

MARÍA ARNAL ARTISTA

“En 2020 he aprendido a hacer las cosas con fe, amor y cuidado”

María Arnal, a la que acompaña en el proyecto el músico Marcel Bagés, presenta buena parte de los temas de su exitoso trabajo '45 cerebros y un corazón'

SANTI ECHEVERÍA Pamplona

María Arnal (Badalona, 1987, hija de músicos amateurs) actúa mañana a las 20 horas en la sala principal de Baluarte el que será el concierto que clausura la quinta edición del festival Santas Pascuas 2020, que ha salido adelante con éxito a pesar de la pandemia. El proyecto de la cantante María Arnal y el guitarrista Marcel Bagés lleva tres discos publicados en una hermosa evolución en la que han retomado cancionero de música tradicional de la península ibérica al que se han acercado desde la cultura libre con la mirada del siglo XXI, en plena era digital. Pero la emoción está ahí, enorme y magnífica, en unas canciones que con su tercer disco, *45 cerebros y 1 corazón*, han logrado muchísimos premios y han dado en su presentación la vuelta a medio mundo. Con la pandemia han tenido que posponer la publicación de su cuarto y nuevo disco que debería haber sido publicado el pasado otoño. Pero van a aprovechar el concierto de Pamplona para presentar algunas de las nuevas canciones.

Y van a cerrar el Festival Santas Pascuas...

La verdad es que es un momento muy raro. Venimos casi con la energía de terminar este año que ha sido muy duro para nuestro sector de la cultura y la música. Y además hemos vivido la ansiedad de la presentación del nuevo disco que debería haber sido en los festivales del verano. Y el disco tendría que haber sido publicado en el otoño. Surgió la oportunidad de hacer esta pequeña gira de preestreno de invierno. Afortunadamente nos ha ayudado el éxito de la anterior gira, que fue larga y tremenda.

En ese tercer disco fue un éxito rotundo *45 cerebros y 1 corazón*...

La verdad es que nos sigue un público tremendamente fiel y apasionado. Y tenemos la necesidad de explicarles la "mutación" que hemos sufrido de ese disco al que hemos preparado ahora. Porque es un nuevo sonido que hemos preparado durante casi tres años en nuestro "laboratorio", en nuestra "cocina".

Entonces es un estreno en Pamplona.

Así es. Y en el espectáculo presentamos las nuevas canciones con unos arreglos diferentes a los que tienen en el disco que sal-



María Arnal y Marcel Bagés actuarán el sábado 9 a las 20 horas en la Sala Principal de Baluarte.

drá... Van a ser distintos a los que hagamos en directo cuando el disco se estrene oficialmente, ya veremos cuándo... Y Marcel y yo hemos experimentado también con los músicos que nos acompañan. Como este nuevo disco es mucho más coral, además de David Soler —que ya forma parte de nuestro núcleo fijo como productor y tocando guitarras y sintetizadores—, nos acompañan en las voces Marta Torrella y Elena Ros, que tienen un dúo que se llama Tarta Relena. Quería que en directo pudiéramos ser un trío de voces con mucha entidad, de presencia femenina.

¿Renovando la ilusión?

Estoy entusiasmada. El 2020 me ha dado mucha pasión y valor para apostar en medio de un paisaje desastroso para todos. Pero este pasado 2020 he aprendido a hacer las cosas con fe, amor y cuidado. Y con mucho compromiso, porque al final es lo que me hace más feliz. Y en un momento así lo más importante es tener cosas en las que creer y cuidar. Doy mucho valor al trabajo que hemos realizado, en una época en la que está en jaque lo que significa estar juntos. Es una de las cosas a la que más ha atacado la pandemia, y también ha castigado más la gestión política.

¿Estar juntos es especialmente importante al componer?

Una parte importante de nuestro trabajo consiste en compartir para generar estados colectivos muy intensos. Y es muy bonito estar juntos en esta nueva situación para reinventar esos estados. Además se ha demostrado que no ha habido contagios en espacios culturales. La música es curativa y la resaca de la pandemia traerá de la mano otra resaca cultural. La cultura puede sacar del atolladero a mucha gente que está muy deprimida. Hay gente enfadada, gente agotada... Y hay que

apoyar a la cultura. Este concierto que presentamos está preparado con mucho amor, cuidado, detalle, fe y compromiso. Con canciones muy bonitas que ayudan a generar un ambiente especial. No es una burbuja, es un compartir.

¿Una pandemia ayuda a cuidar más el detalle?

En general soy bastante detallista y en la música me gusta estar en todo, desde la composición y las letras, al concepto, el arte y diseño, los vídeos... Todo me encanta. Soy muy curiosa y me encanta aprender, me viene de fábrica. Y este momento me ha ayudado a ver la potencia de lo que significa sentirse vulnerable. La incertidumbre del momento se convierte en algo con gran potencial porque las reflexiones surgen a flor de piel. Y no das por sentado cosas que antes lo dabas por inercia. Ahora cada concierto es un milagro... Venimos de muchas cancelaciones y decepciones. No puedo controlar el qué pasará dentro de unas semanas, días... Pero sí el presente. Y puedo generar un ambiente de amor y cuidado.

¿Y la respuesta del público?

Hay que estar tranquila. Tú ha-

ces lo que crees que debes hacer y luego el público responde. Yo estoy muy orgullosa de lo nuevo que hemos creado. Y Marcel y David también lo están.

¿La voz sigue siendo el instrumento que puede transmitir más emoción?

Haces esa pregunta a alguien que es cero neutral (ríe). Estoy enamorada y obsesionada de las voces. Para mí la voz es el primer instrumento. Y el nuevo disco tiene mucha voz, muchísimas voces, en todos los sentidos, sonoro y conceptual, presencia y manera de escribir para la voz. Es un disco muy diferente al anterior pero muy reconocible en nuestro estilo.

¿Qué respuesta esperan ahora del público, también del de Pamplona?

Hoy en día ser público es algo difícil. Lo sé porque hago de público. Y es difícil estar sentado con la mascarilla, etc. Y el ambiente tiende a ser más frío. No depende de la música. Y los artistas nos perdemos dos tercios de la expresividad del público porque no les vemos las caras. Hay retos sobre cómo generar un determinado ambiente sobre un ambiente que ya es raro y complicado. Hay que aprender a interactuar así. De cualquier manera, me encanta el público de allí, el del norte. Hemos aprendido incluso en la misma gira a actuar en lugares muy pequeños y luego ante grandes audiencias.

¿Vivimos un momento de cambios globales?

Compartir la música en estos momentos es muy bueno para nuestra mente, corazón y alma. El mundo está cambiando profundamente y por eso es bueno reunirse para compartir. Hay maneras y maneras de pedir las cosas. Ha sido y está siendo un ataque muy serio al mundo de la cultura.

EN FRASES

“La música es curativa y la resaca de la pandemia traerá de la mano otra resaca cultural”

“Con las mascarillas, los artistas nos perdemos dos tercios de la expresividad del público porque no les vemos las caras”